

La construcción e impacto de la fe en las sociedades post seculares desde las redes sociales: el caso de Sistemas de Creencias y Globalización

Rafael M. De Gasperin Gasperin,
Tecnológico de Monterrey,
Tec Virtual/Campus Monterrey

Carlos Villanueva Sánchez, Maribell Reyes Millán, Adela Vega Guerra, Laura Zepeda Orantes, Juan
Carlos Arriaga Niño.
rgasperi@itesm.mx,

Resumen

A partir de los años noventa, con el espectacular desarrollo de los sistemas y tecnologías de información, se han construido formatos basados en plataformas de aprendizaje en las que devienen nuevas formas de relación frente a la construcción del conocimiento. El proyecto académico de Sistemas de Creencias y Globalización del Tec 21, enmarcado en el convenio con el consorcio de universidades de la *Tony Blair Faith Foundation* y su manejo desde la plataforma *Liferay*, no es ajeno a este acontecer y presenta una alternativa viable desde las redes sociales para la construcción e impacto de la fe en las sociedades post seculares de la actualidad.

Palabras clave: Plataforma *Liferay*, aprendizaje, sistemas de creencias, fe, comunidades de diálogo, post secularismo.

1 Contextualizando los retos del Tec 21

Es importante recordar que el profesor no es ni un artista ni un autor que pueda poner su ideal y su gloria en la originalidad de su obra, sino un asistente cuya actitud fundamental debería ser de humildad y de servicio, siempre atento a despertar y no suplantar la natural perspicacia de cada alumno. Porque puede suceder incluso, que, para talentos particularmente dotados, la pretensión intemperante de enseñarles resultara un auxilio innecesario [1]. Hoy cobran importancia estas reflexiones por la construcción de sociedades plurales en donde la diferencia se celebra, y que han llevado a los paradigmas educativos a replantarse tanto en sus contenidos como en sus formas. Es de educadores, el reconocer esas nuevas formas, sostenidos en los *hombros de los gigantes* sobre los que se han montado la tradición y la modernidad y que constituyen el largo recorrido de la educación en la cultura occidental. Sin embargo, el siglo XXI exige la presencia cotidiana de estas *nuevas formas* y reclama su atención desde los nuevos constructos educativos basados en las tecnologías y sistemas de información que hoy imperan en la comunicación y el aprendizaje.

Una condición suficiente para que el proceso enseñanza-aprendizaje se dé en forma adecuada es que el alumno se encuentre motivado por lo que aprende. Sin embargo, en los últimos años se ha detectado una falta de motivación, y los estudiosos de la educación lo han atribuido a la monotonía y falta de

retos que presenta el enfoque basado en la enseñanza, en el cual el profesor es el centro del proceso, pues se pasa la mayor parte del tiempo de aprendizaje hablando, y el alumno, simplemente, es un receptor que poco alcanza a comprender lo expuesto [2]. Se han realizado estudios en los que se estima que el alumno recuerda el 5% de lo expuesto por un profesor [3] y es que, el salón de clases se ha convertido únicamente en el sitio en donde una persona pretende llevar a un grupo de estudiantes al cumplimiento de objetivos que traducidos en términos de aprendizaje, sirvan sólo para la legitimidad del propio proceso del profesor, más que, de un auténtico aprendizaje del alumno.

Se menciona –en forma metafórica– en los pasillos de las universidades que si un médico del siglo XIX ingresara a un quirófano para operar a un paciente se sorprendería por el desarrollo y avance tecnológico en el manejo de los recursos que ha vivido la práctica médica, pero que, si un profesor no del siglo XIX, sino de los inicios de la cultura occidental entrara a un salón de clases en cualquiera de las “mejores” universidades del mundo sólo mencionaría, *en que nos quedamos ayer...* Los retos para enfrentar la educación de los estudiantes del siglo XXI son de la altura del desarrollo que han tenido las tecnologías y que no han sido incorporadas aún o han sido incluidas medianamente como mecanismos de aprendizaje formal.

El primer paso no se ha hecho esperar y ha sido precisamente la ruptura del *paradigma enseñanza-aprendizaje* para dar paso al *paradigma del aprendizaje centrado en el alumno*, pero, ¿qué significa esta ruptura?, ¿cuándo dio inicio?, ¿cómo lograr esto?, ¿dónde se pueden ver estos nuevos enfoques? Obviamente, la irrupción del este nuevo paradigma implicará la redefinición e interpelación de los actores con un nuevo rostro.

Entre las aproximaciones que se han hecho es interesante el caso planteado por el Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la UABC [4] en México cuyos investigadores reportan que los roles habituales estudiante y maestro cambian; el estudiante debe construir su propio conocimiento con la orientación de un guía y facilitador de este proceso, lo cual conlleva nuevos retos y aprendizajes de parte de los participantes. No existe antecedente documentado sobre este tipo de modelos educativos en los esquemas de enseñanza-aprendizaje en México [5].

Por su parte, en un trabajo sobre *La construcción de ciudadanía y la formación virtual como estrategia de aprendizaje en competencias transversales en la educación superior: impactos y oportunidades en sociedades desarrolladas y en vías de desarrollo en el contexto de la modernidad tardía* académicos de la Universidad de Barcelona, mencionan que como institución reproductora de sentido, la universidad internaliza en el individuo diversos contenidos de aprendizaje que, en el ámbito de las competencias transversales, es necesario estudiar con relación al proceso de intelección significativa que realiza el individuo en su vínculo biográfico con la sociedad y en su cotidianidad con su grupo de pares estudiantes. La apuesta es que el uso de las TICs puede constituirse en un espacio digital de carácter simbólico que despliegue fuera de las fronteras del aula el proceso de enseñanza-aprendizaje [6].

Esta idea es apoyada por investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional, México quienes señalan que se parte del supuesto de que si el alumno es capaz de construir experiencias que favorezcan la expansión de su deseo de aprender y de formar parte de quienes proponen soluciones, la estrategia deberá ser un motor importante para que el alumnado adquiera su propia manera de aprender para toda la vida [7].

Recordemos que la ciencia del conocimiento se centra en el análisis de sus estructuras y el tipo de representaciones (mentales o de datos) en que se expresan, así como en los complejos fenómenos de la recuperación del conocimiento y su producción misma. En esa dirección es donde se produce el vínculo más importante entre la ciencia de la computación y la de la educación y, en particular, en lo relativo a los procesos de aprendizaje [8].

Sin embargo, esto no es fácil de llevar a los espacios de aprendizaje sean virtuales o no, ello lo constatan, entre otros, las experiencias chilenas donde se menciona que todos los software, programas, proyectos e innovaciones educativas persiguen que la introducción del computador en el aula tenga un fin provechoso, pero aún docentes e instituciones coartan, limitan y miran con sospecha el uso de internet en el aula, entregando variados y contundentes argumentos para su exclusión parcial o total. No obstante los estudiantes tienen un abundante conocimiento de las nuevas tecnologías y lo que éstas ofrecen y, muchas veces, no se considera a la hora de innovar en TICS. Las alumnas y alumnos se actualizan más rápido que sus padres y profesores, respecto a los nuevos programas, herramientas y aparatos que prestan nuevos servicios informáticos, a la vez que se relacionan en redes sociales de manera fluida y constante, pero aunque queremos “iluminar” las escuelas, aún se aboga por mantener MSN, Facebook y otras tantas “distracciones” fuera del aula. Recordemos que a diferencia de muchos quienes ejercemos la docencia hoy, la gran mayoría de los alumnos y alumnas que educamos han nacido con un computador en sus casas, con internet como primera herramienta de consulta, como usuario de redes sociales que les comunican con miles de personas en el mundo y como informados e informantes en y por los medios digitales [9].

2 Modelando el Tec 21

En el modelo de Aprendizaje [10] que lanzó el Tecnológico de Monterrey en el marco del 70 Aniversario como Institución Educativa y apoyado por un espíritu innovador que le ha caracterizado a lo largo de su trayectoria encontramos que los ejes para impulsar un proceso educativo basado en el aprendizaje son multifactoriales.

El primero de ellos se refiere a los contenidos académicos. Pero ¿qué son los contenidos académicos? ¿Cuándo fueron constituidos como canon rector desde las formas estructurales conocidas como currículo? ¿Cómo son estas formas curriculares? ¿Dónde se generan estas formas? y ¿quién les da orden de legitimidad? Por todo ello, nos vemos en la necesidad de referir a los contenidos académicos –en esta ocasión y para fines prácticos del documento– sólo desde una de sus formas más identitarias y que es la del *objeto de estudio*.

Por ello la pregunta obligada es: ¿Cuál es el papel del objeto de estudio centrado en al aprendizaje de los sistemas de creencias y la globalización?

Una aproximación podría ser el considerar que el objeto de estudio se entiende desde la cantidad de conocimientos (bibliometría) que ha acumulado históricamente, así mismo desde sus cualidades para

ser aprendido en cuanto a acceso, disposición, claridad, profundidad, etc.

De igual forma, la relación que el objeto de estudio tiene y mantiene con otros objetos o matices tanto de sí mismo como de otros, le dan el carácter ético y ciudadano que le permite ser enmarcado en el tiempo tanto pretérito como presente y futuro y ocupar un espacio estético para el estudio y profundización del saber.

Es en esta estética tecno-científico-humanista en la que el objeto de estudio se factibiliza no sólo como anhelo del saber, sino también como búsqueda y construcción del encuentro epistemológico, esto señala la posición que el objeto de estudio mantiene con la realidad en cuanto apropiación y generación de posibilidades.

Con ello se construyen nuevas formas que, expresadas en conocimientos, hábitos, actitudes, habilidades, competencias, etc. dan sustentabilidad al saber humano y a su entono produciendo la apropiación del conocimiento como un baluarte del acontecer del hombre que ocupa un lugar en el devenir de la humanidad.

Por todo ello, la formación científica tecnológica, humanística, ética y ciudadana constituyen el primer momento en el modelo del Tec 21 [11].

El segundo eje lo constituyen las actividades cocurriculares. Entre ellas encontramos el liderazgo estudiantil, la difusión cultural y la educación física. Cada una de ellas se presenta como un espacio para el desarrollo humano de las cualidades del estudiante que favorecen el intercambio de bienes tanto tangibles como intangibles mediante la gestión, el emprendimiento y las expresiones artísticas y deportivas.

Un tercer eje da paso al uso de técnicas didácticas. Entenderemos por técnica didáctica el conjunto procedimental por medio del cual el aprendizaje se centra en el alumno.

A continuación describimos la(s) figura(s) que representan los modelos didácticos en los que se expresan las diferentes relaciones entre los actores del proceso de aprendizaje.

AC (Collaborative Learning): Modela el aprendizaje de alumno por medio de la creación de equipos de trabajo y/o redes sociales que al plantearse objetivos comunes desarrollan los aspectos multifactoriales e interrelacionales de una situación y/o fenómeno de estudio [12]. *PBL (Problem Based Learning)*: Modela el aprendizaje del alumno por medio del planteamiento de situaciones reales concretas y sencillas que son detectables y que implican una solución [13]. *POL (Project Oriented Learning)*: Modela el aprendizaje del alumno por medio de retos que deben concretarse en acciones, procedimientos y/o artefactos reales [14]. *Casos (Case)*: Modela el

aprendizaje del alumno por medio de la documentación real planteada en la descripción de hechos libres de prejuicios y en donde se proporciona toda la información necesaria para la resolución. Debe procurar que el problema fundamental no se identifique en primera instancia, lo cual hace que la búsqueda de la solución sea multifactorial [15]. *A-S (Service Learning)*: Modela el aprendizaje del alumno por medio del encuentro con la comunidad en donde reside una situación y/o fenómenos que debe ser intervenido para su mejora y sustentabilidad. *AI (Research-Based Learning)*: Modela el aprendizaje del alumno por medio del planteamiento de preguntas de investigación que deben apoyarse en el método científico para su resolución o planteamiento de nuevos paradigmas.

Un cuarto eje aparece en la declaración de: Investigar y aprender por cuenta propia. Este eje es fundamental en el proyecto que nos atañe, en la medida en que la autogestión es una de las competencias más importantes en el modelo del aprendizaje centrado en el alumno. La investigación constituye hoy uno de los baluartes de la universidad, como productora del conocimiento, de allí la importancia no sólo de reproducir, sino de construir nuevos conceptos, teorías y aplicaciones para el desarrollo sustentable y plural de las sociedades del siglo XXI.

Un quinto y último eje del modelo del TEC 21 está en el rubro del uso de las más avanzadas tecnologías de información. Desde finales de los años 90, con la llegada de las plataformas tecnológicas, entre ellas, *Learning Space*, *Blackboard* y *Webtec*, la educación tuvo nuevos derroteros a los que hubo que hacerles frente. El contar con espacios virtuales que favorecían la constante revisión de las estructuras curriculares y daban mayor flexibilidad al mismo tiempo que ofrecían nuevas formas logísticas de aprendizaje, generó una dinámica diferente que promovió una vez más el aprendizaje centrado en el alumno. El reto no estaba más en la *preparación de clase* para ser impartida, más bien en la actividad desde la cual se promovería el aprendizaje de nuevos conceptos, teorías o aplicaciones.

En esta vorágine de las tecnologías de información y de su incursión en las universidades, algunos olvidaron que el foco está en el aprendizaje y no en los medios.

Para inicios del siglo XXI esta nueva dinámica de interacciones creció a través de las redes sociales, que están generando retos –junto con la realidad aumentada– para los nuevos espacios universitarios. El slogan de hoy es el mismo en todos lados: “Abrir espacios”.

3 Abriendo los espacios para las comunidades de aprendizaje

Como mencionamos en el primer eje del modelo Tec 21, la importancia del objeto de estudio es primordial para construcción de una epistemología, una ética y una estética del estado del arte, por eso, en este proyecto el espacio que se abre para la construcción de comunidades de aprendizaje es el de la fe y la globalización.

¿Quién abre el espacio académico de fe y globalización? ¿Cuándo se construye este espacio para la fe y la globalización? ¿Cómo es el espacio y qué tipo de comunidades de aprendizaje genera este proyecto?

Muchas de las acciones humanas en la modernidad son explicadas y descritas desde la racionalidad causal. Esta racionalidad moderna marca derroteros para entender nociones como las de desarrollo, bienestar y progreso entre otras, sin embargo, existe un espacio humano y social en donde las acciones humanas escapan de este orden lógico-causal.

En la medida en que podamos buscar desde las potencias del asombro para distinguir y matizar las acciones humanas que emanan de ellas, podremos aproximarnos en la narrativa moderna a una gran cantidad de comportamientos –como el pluralismo, la inclusión y el diálogo– que aparentemente están fuera de lo esperado por las sociedades del siglo XXI.

Estas sociedades se encuentran ubicadas en la era pos industrial y están regidas bajo una racionalidad-instrumental que ha dejado escapar este nivel de narrativa del acto y quehacer humano y que se expresa hoy en contradicciones y pérdidas de sentido.

La materia de *Sistemas de Creencias y Globalización* (H1039) enclavada en la perspectiva socio-política del proyecto transversal de educación general, y bajo el auspicio de la *Tony Blair Faith Foundation*, es quien abre el espacio académico en México para promover una comunidad de aprendizaje como espacio de reflexión alrededor de los temas y relaciones entre la fe y globalización.

Los objetivos que caracterizan al objeto de estudio consisten en analizar las transformaciones o deconstrucciones de los sistemas de creencias en el ámbito actual para así acceder a los principales sistemas de creencias en el proceso de globalización de la sociedad contemporánea. Ello permite reflexionar acerca de la pertinencia de cada uno de los sistemas de creencias e integrarlos, en un contexto amplio de conocimiento, a sistemas particulares de creencias a fin de generar una plataforma conceptual y práctica que dé paso a la capacidad de diálogo creativo y justo para la convivencia global donde así mismo se puedan desarrollar las competencias dialógicas y de pensamiento crítico que fomenten una mayor participación en las sociedades plurales del siglo XXI.

¿Cuándo se construye este espacio para la fe y la globalización?

En una conferencia dictada bajo el nombre de *La religión en una época de incertidumbre* Charlotte Keenan hace ver cómo la fe y la globalización exigen un examen a profundidad de todo el mundo para estudiar el tema... ya que las amenazas de la teocracia y la anarquía son síntomas de un malestar profundo. El gran enemigo de los derechos de las minorías en el año 2013 será el fracaso humano de vivir con la diferencia, con la ambivalencia, con las fronteras fluidas y las mentes abiertas [16].

A partir de ahí surge el compromiso de la Fundación de Fe y Globalización para la construcción de un consorcio de universidades que coadyuven este esfuerzo. Comenta Blair: “Puse en marcha la *Tony Blair Faith Foundation* para promover el respeto, la amistad y el entendimiento entre las principales confesiones religiosas, y para que la fe en sí, sea una fuerza para el bien en el mundo. Siempre he creído que la fe es una parte esencial del mundo moderno. Dado que la globalización nos empuja cada vez en forma más estrecha es vital que no se use como una fuerza para el conflicto y la división. La fe no es algo que sea anticuado o que pueda ser utilizado para el extremismo” [17].

¿Cómo es el espacio y qué tipo de comunidades de aprendizaje genera este proyecto?

El espacio de la TBFF [18] está dividido en tres grandes proyectos.

Uno. El proyecto *Faith & Globalisation Initiative* que consiste en la red de Universidades (Yale, National University of Singapur, McGill, Durham University, The University Australia, Tecnológico de Monterey, Pekin University) que promueven la investigación, el análisis y la interacción de la fe y la globalización en el mundo, así como la presentación de estos resultados a los responsables de las políticas públicas.

Dos. El proyecto *Face to Faith* que interconecta a estudiantes de pregrado de todo el mundo para la promoción de la utilización de las tecnologías de información y las redes sociales con el fin de desarrollar competencias dialógicas.

Tres. El proyecto *Faiths Act* que consiste en un movimiento global multi-fe que inspira y mueve a personas de fe del todo el mundo a tomar acciones para apoyar el cumplimiento de las metas del milenio (ODM). Así mismo promueve un par de concursos sobre “cortometrajes” e “historias de fe”.

4 Abriendo los espacios de fe desde las redes sociales

Los proyectos anteriores [19] se han reunido en un programa académico denominado *Sistemas de Creencias y Globalización* (H1039) cuyo contenido tiene tres grandes módulos: Introducción; Modelos de

sistemas de creencias; y, Modelos de globalización abren los espacios para las redes sociales.

En el *modulo introductorio* se abordan los temas de: bienvenida; El significado de creer; Qué es un sistema de creencias; Si es posible creer en el siglo XXI; La creencia como una expansión de la razón y el saber originario.

En el módulo de *los modelos de creencias* se abordan los temas de: El Judaísmo: Padre justo y amoroso; Cristianismo: La revelación al encuentro del hombre y la relación personal con Dios; El Islam: Subordinarse a la voluntad de Dios; El Budismo: El noble sendero de la rectitud; El Hinduismo: La búsqueda de la verdad.

En el modulo de *los modelos de globalización* se abordan de: Los pilares de la sociedad global como imaginarios globales; Las creencias como fuente de reconciliación; Humanizar la globalización, globalizando la humanidad; Los escenarios globales y las relaciones internacionales, sus paradigmas y desafíos; y, el Ecumenismo como utopía global como un sueño compartido.

Los contenidos anteriores son abordados desde la plataforma de aprendizaje denominada *Liferay*.

Liferay Portal fue, de hecho, creado en 2000 y cuenta con un rico patrimonio de código abierto que ofrece a las organizaciones un nivel de innovación y flexibilidad sin igual en la industria. Gracias a una década de colaboración permanente con la comunidad de código abierto activo y maduro, el desarrollo de productos de Lifera y es el resultado de la aportación directa de los usuarios con representación de todas las industrias y funciones de la organización. Es por esta razón que las organizaciones recurren a la tecnología Lifera y para la experiencia excepcional de usuario, interfaz de usuario, y la flexibilidad tanto tecnológica como de negocio [20].

5 El modelo de Lifera y-Tec: Un modelo para promover la discusión y la generación de ideas y propuestas creativas

El modelo ha sido operado por Rafael M. De Gasperin Gasperin, Carlos Villanueva, Maribel Reyes, Adela Vega, Laura Zepeda, Eunice Costilla, Juan Carlos Arriaga y un grupo de profesores tutores bajo el formato PACSI [21] cuyo modelo está centrado en el aprendizaje [22].

Si el mundo fuera una villa de cien personas, seis personas serían budistas, trece serían hindús, 19 musulmanes, 33 cristianos, católicos o protestantes y 29 tendrían otras religiones o se considerarían ateos. [23].

En el mundo interconectado de hoy en día, la existencia de las sociedades multiculturales nos recuerda el cuidado que debemos tener por el otro y sus diferencias. Propongo considerar la pauta intercultural de la aceptación del otro... (Bilbeny, 2012, pág. 147) y la otra pauta intercultural básica, que me permito concluir igualmente a título de hipótesis, es el respeto mutuo [24].

El curso en línea *Sistemas de Creencias y Globalización* busca generar en los estudiantes la capacidad de diálogo creativo y justo, por medio de la convivencia global a través del conocimiento de los cinco sistemas de creencias que son más genéricos en la actualidad y que incluso acercan al aprendiz a una gran cantidad de opiniones y testimonios directos de personas practicantes de cada uno de estas formas de fe.

El curso posee una estrategia didáctica innovadora fundamentada en un esquema de aprendizaje llamado **O.R.A.**

A través de este modelo, el alumno **Observa** la realidad del entorno de cada sistema de creencias a través de una contextualización teórica. Al obtener un contexto del tema el alumno puede interactuar con otros lo cual activa su **Reflexión** y, una vez que cuenta con información suficiente tanto de las fuentes teóricas como de las aportaciones y opiniones de otros compañeros, es capaz de llevar su aprendizaje a la **Acción** a través de la realización de tareas y proyectos de campo tanto individuales como colaborativos.



Figura 1. Esquema O.R.A.

Esta estrategia didáctica opera en el curso de Sistemas de Creencias y Globalización bajo el diseño de un modelo de comunidades de aprendizaje.

Las comunidades de aprendizaje como elemento diferenciador actúan mediante blogs, sistemas de tareas, foros, correos, chat, wikis y sesiones en vivo en donde, además de participar individualmente con sus aportaciones, los alumnos contribuyen de manera directa al aprendizaje de toda la comunidad académica involucrada investigando y recuperando recursos que son compartidos en una sección de enlaces disponible para todo el grupo.

Por medio de los mecanismos tecnológicos de la plataforma Lifera y, el curso pretende lograr que los alumnos sean abiertos hacia las creencias de los otros y valoren la aceptación y el respeto mutuo. Así pues, la construcción de comunidades de diálogo se constituye como forma básica para la edificación de las sociedades plurales del siglo XXI.

6 Referencias

- [1] Melcon, "Tomás de Aquino, personalidad y magisterio". *Ensayos dominicanos número 5, Querétaro 1998*, pp 1-20 (1998)
- [2] V. De la Cueva, R. De Gasperin, "El aprendizaje basado en la construcción del conocimiento" *Congreso de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Guadalajara 2000*, Memorias (2000)
- [3] G.W.H Weenk, "Learning Pyramid" *Twente University Educational Center, Holanda 1999*. pp 1-10 (1999)
- [4] Universidad autónoma de Baja California, México "Home page", <http://www.uabc.mx/> 5/4/13
- [5] [6] [7] III European Conference on Information Technology in Education and Society: A Critical Insight "Home page", http://ties2012.eu/docs/TIES_2012_Resums_Communicacions_v1.1.pdf 10/4/2013
- [8] Aprendizaje por descubrimiento en la enseñanza a distancia: Conceptos y un caso de estudio. "Home page", <http://ism.dei.uc.pt/ribie/docfiles/txt200352151847aprendizaje%20por%20descubrimiento.pdf> 22/4/2013
- [9] III European Conference on Information Technology in Education and Society: A Critical Insight "Home page", http://ties2012.eu/docs/TIES_2012_Resums_Communicacions_v1.1.pdf 23/4/2013
- [10] [11] Modelo Educativo. Como formamos y educamos a nuestros alumnos "Home page", <http://viewer.zmags.com/publication/ac07d62b#/ac07d62b/6> 26/4/2013
- [12] [13] [14] [15] Centro virtual de técnicas didácticas "Home page" http://sitios.itesm.mx/va/dide2/tecnicas_didacticas/quesontd.htm 29/4/2013
- [16] Religion in an age of uncertainty "Home page" <http://www.tonyblairfaithfoundation.org/blogpost/religion-time-ambivalence> 8/4/2013
- [17] [18] [19] Message from Tony Blair "Home page" <http://www.tonyblairfaithfoundation.org/page/message-e-tony-blair> 25/4/2013
- [20] Liferay "Home page" <http://www.liferay.com/> 29/4/2013
- [21] [22] [23] Mi portal PACSI "Home page" <http://pacsi.tecvirtual.mx/> 29/4/2013
- [24] N. Bilbeny. *Ética Intercultural*. Plaza y Valdes, Madrid pp 203 (2012)